EVEL
ONE

Oriente cristiano

AÑO IX MARZO 1959 NUM. 3

revista mensual unionista

Nuestra Portada

Su Santidad Juan XXIII abraza al Cardenal Tisserant, Secretario de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental, y en su abrazo comprende a todos los hijos del Oriente, los católicos y los disidentes

De nuestro Catálogo

	PTAS.
Oriente Cristiano, ayer...	30,00
Oriente Cristiano, hoy	30,00
San Ignacio de Loyola y los orientales. P. Ortiz de Urbina.	22,00
Relaciones culturales hispano-rumanas. G. Uscatescu	20,00
La Iglesia autocéfala ucraniana	35,00
Por las rutas de Damasco. Paul Christoff	20, 0
Liturgia Bizantina, nueva versión castellana, transcripción fonética del texto eslavo, por Segundo Benito, Pbro.	12,00
Semana Santa en rito bizantino. P. F. Aguirre	15,00
El Espíritu del cristianismo ruso. Jorge Tzebrikoff	40,00
Melodías orientales para veladas	4,00
Misa Oriental dialogada	3,00
Les ascetes russes.	55,00

Series de proyecciones fijas sobre los distintos ritos:

	PTAS.
Misa etiópica, 48 imágenes	140
Misa armenia, 46 imágenes	135
Misa caldea, 63 imágenes	180
Misa malabar, 41 imágenes	120
Misa maronita, 56 imágenes	163
Misa melquita, 48 imágenes	140
Misa rusa, 61 imágenes	172
Misa siria, 58 imágenes	170
Misa malancar, 55 imágenes	160
Misa copta, 50 imágenes	145
Misa griega, 62 imágenes	175
Misa rutena, 50 imágenes	145
Vista de conjunto sobre las misas católicas orientales, 82 imágenes	280
Texto explicativo de cada rito ...	10

Representantes de "Oriente Cristiano" para Hispano-América

ARGENTINA: PP. Benedictinos, Abadía del Niño Dios. Victoria (Entre Ríos).
CUBA: D. Mérito González, Arcipreste. Parroquia S. Julián, Güines (La Habana).
ECUADOR: Prensa Católica. Apartado 194. Quito.
PERU: D. Jorge Rosenthal. Avda. Pedro de Osma, 405. Barranco (Lima).
PUERTO RICO: R. P. Fernando Delgado, Colegio de San Ignacio. Río Piedras.
URUGUAY: Misión China, Soriano, 1472. Montevideo.
VENEZUELA: Srta. Maruja Senís, Ed. Banco Obrero. Bloque 1. Aptdo. 4. El Paraíso (Caracas)

RE-UNION

Revista trimestral dedicada a temas ecumenistas.

Publicada por el Centro de Estudios Orientales, con la colaboración de los Profesores del Instituto Oriental de Roma.

Director: Santiago Morillo, S. J.
Secretario: Segundo Benito, Pbro.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	30
	Para los demás países	40
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	8
	Para los demás países	10

ORIENTE EUROPEO

Revista trimestral dedicada a temas de actualidad cultural y social del Oriente Europeo

Publicada por el Centro de Estudios Orientales

DIRECTOR: Santiago Morillo, S. J.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	50
	Para los demás países	60
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	13
	Para los demás países	16

Oriente Cristiano

REDACCION Y ADMINISTRACION
Conde de Cartagena, 47
(COLONIA DEL RETIRO) TELEFONO 27-72-08
MADRID

Director: SANTIAGO MORILLO, S. J. **Secretario: SEGUNDO BENITO, Pbro.**

Suscripción ordinaria	25 ptas.	Números atrasados	2,50 ptas.
» de Bienhechor	100 »		
» Perpetua	500 »	Por librero: plus 10 %	

Depósito legal: M. 6.029 - 1958. GRÁFICAS CANALES, S. L.—CICERÓN, 16.—MADRID.

JUAN XXIII CONVOCA

CONCILIO ECUMENICO

Invitación a las comunidades separadas para buscar la unidad

El anuncio fué hecho en la fiesta de la conversión de San Pablo ante los Cardenales

HE AQUI EL TEXTO APARECIDO EN EL «OSSERVATORE ROMANO» EL 26 DE ENERO DE 1959 SOBRE EL CONCILIO ECUMENICO

SU Santidad se detuvo sobre algunos puntos más importantes de actividad apostólica sugeridos por la experiencia de estos tres primeros meses de pontificado y que atañen a sus responsabilidades como Obispo de Roma y Pastor Supremo de la Iglesia universal.

Como Obispo de Roma, el Padre Santo puso de relieve el gran desarrollo de la ciudad en estos últimos años y los graves problemas conexos con la asistencia espiritual de la población.

Como Pastor Supremo de la Iglesia se refirió a los peligros que especialmente hoy amenazan la vida espiritual de los fieles, es decir, los errores que aquí y allá van circulando y el desmedido afán de los bienes materiales, acrecentado hoy más que nunca por el progreso de la técnica.

Para salir al paso de las presentes necesidades del pueblo cristiano, el Sumo Pontífice, inspirándose en las costumbres seculares de la Iglesia, anunció tres acontecimientos de la máxima importancia, a saber:

Un Sínodo Diocesano para la urbe,

La celebración de un Concilio Ecuménico para la Iglesia universal, y

La puesta al día del Código de Derecho Canónico, precedido de la próxima promulgación del Código de Derecho Oriental.

Por lo que respecta a la celebración del Concilio Ecuménico, éste, en el pensamiento del Padre Santo, mira no sólo a la edificación del pueblo cristiano, sino quiere ser también UNA INVITACION A LAS COMUNIDADES SEPARADAS PARA BUSCAR LA UNIDAD, QUE TANTAS ALMAS DE TODOS LOS PUNTOS DE LA TIERRA ANHELAN HOY.

APENAS han transcurrido tres meses desde la elevación al solio pontificio de Su Santidad Juan XXIII y convoca inesperadamente un Concilio Ecuménico.

Pero no nos sorprende excesivamente. Ya augurábamos que en su pontificado muchos pueblos y millones de almas reconocerían en la blanca figura del Papa al Vicario de Cristo. Y parece que esto se va a cumplir. Por lo menos, se ponen los medios, es decir, se intenta realmente una verdadera aproximación hacia los hermanos separados.

Reiteradamente se está dirigiendo Juan XXIII a ellos, invitándoles a la unidad. Fué ya en su primer mensaje al mundo donde hizo el primer llamamiento («Oriente Cristiano», núm. 11, 1958). Más tarde, con ocasión del mensaje de Navidad, decía:

> «Aún se mantiene vivo en nuestro espíritu el recuerdo de hace algunas décadas de años, cuando algunos representantes de las Iglesias ortodoxas—como ellos se llaman—del Próximo Oriente, con la cooperación práctica de algunos Gobiernos, intentaron la unión de las naciones civiles, iniciándola con una inteligencia entre las distintas confesiones cristianas de adverso rito y de diversa historia.
>
> Desafortunadamente, la prevalencia de intereses concretos más urgentes y de preocupaciones nacionalistas esteri-

lizó aquellas intenciones de por sí buenas y dignas de respeto, y el angustioso problema de la unidad quebrantada de la herencia de Cristo sigue siempre con grandes perturbaciones y perjuicios para el trabajo mismo de la solución, caminando por la vía de las agobiadoras dificultades e incertidumbres.

Recordando las repetidas voces de nuestros predecesores, desde el Papa León XIII hasta el Papa Pío XII, a través de S. Pío X, Benedicto XV y Pío XI, todos Pontífices dignísimos y gloriosos, que desde la cátedra apostólica lanzaron la invitación a la unidad, nos permitimos («Quia dicimus», nos permitimos), nos proponemos proseguir humilde, más ardientemente, el deber al cual nos estimula la palabra y el ejemplo que Jesús, el divino buen Pastor, nos sigue dando en la visión de la mies que blanquea en los extensos campos misionales, «et illas oportet me adducere, et fiet unum ovile at unus pastor» (In., 10, 16), y en el clamor elevado a su Padre en las últimas horas, poco antes del sacrificio supremo: «Pater, ut unum sint, sicut tu Pater, in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint, et credat mundus quia tu me misisti» (Jn., 17, 21).»

En fecha reciente, el 18 de enero del presente año, exhortando a los alumnos del Colegio Capránica, recordaba:

«Un tercer pensamiento. Estamos en el comienzo del Octavario por la Unidad, es decir, en el ciclo de oraciones especiales para implorar el retorno o la llegada a la verdadera fe, a la verdadera Iglesia, de aquellos que todavía están alejados. El movimiento, la providencial iniciativa, se remonta a León XIII. No se trata sólo de una piadosa práctica, no se trata de un escapulario de devoción, aunque apreciable. Es un movimiento ardiente del espíritu, del corazón, que busca hacer suyo el suspiro, el anhelo supremo del Divino Maestro, quien pocas horas antes de su inmolación suprema por nosotros pedía a su Padre la unidad de todas las almas: «Ut omnes unum sint, sicut tu, Pater, in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint.» El problema está muy en el alma del Pastor. Recoge sus ansias. Le afana para que la salvación llegue a todos los hombres: a aquellos que aun estando dentro de la Iglesia, no acaban de escuchar la voz de Dios; a aquellos que están separados, pero llevan en el alma y en sus vestidos el signo de la cruz o que en su soledad buscan el sentido de la palabra de Dios en la Sagrada Escritura; a las multitudes que todavía ignoran la redención.

Se necesitan especiales oraciones, especiales sacrificios. Quizá, hoy más que nunca, la puerta para entrar es estrecha—como se lee en San Mateo—; es decir, requiere esfuerzo de voluntad y abnegación. Pero si todos nosotros actuamos como quiere el Señor, como El mismo anhela y espera, serán muchos los que entrarán en su redil, o sea en la paz de su Corazón, en la unidad de su enseñanza.»

Una vez hecha la convocación del Concilio se ha vuelto a referir al mismo en diversas audiencias. Así, en la audiencia general del día 4 de febrero ha anunciado que el Concilio se llamará vaticano o lateranense, lo que indica que se celebrará bien en la basílica de San Pedro, como el anterior convocado por Pío IX, o en la de San Juan de Letrán, y que requerirá, cuando menos, dos años de intensa preparación. Se cree en algunos ambientes romanos que próximamente el Papa procederá al nombramiento de algunas comisiones de cardenales y de teólogos para la preparación del complejo material que constituirá la base de los diversos temas.

En la audiencia al Patriarca de Cilicia de los Armenios, Cardenal Agagianian, y a un nutrido grupo de armenios de la Ciudad Eterna, el Papa Juan XXIII, después de recordar sus pasados contactos personales con hijos de Armenia, tanto católicos como disidentes, dijo:

«¿Cómo podríamos no expresar especiales deseos de que se pueda alcanzar un día la deseada unidad de todos los armenios en la casa del Padre?»

Y afirmó que el próximo Concilio Ecuménico será seguro manantial de alegría y bendición.

MENSAJE DE AÑO NUEVO DEL PATRIARCA ECUMENICO DE CONSTANTINOPLA, ATENAGORAS I

EN este mensaje dirigido a los miembros del Santo Sínodo, el Patriarca Ecuménico de Constantinopla responde al llamamiento que sobre la vuelta a la unidad de la Iglesia lanzó Su Santidad Juan XXIII en el momento de su elección y más tarde en su mensaje de Navidad.

PORQUE nuestra Santa Sede apostólica y ecuménica y nosotros mismos personalmente rezamos sin cesar por la unión de las Iglesias, acogemos con alegría todos los llamamientos hechos en nombre de la paz en la Iglesia. Nuestra alegría es naturalmente más grande cuando es del antiguo centro cristiano de Roma, de donde procede tal llamamiento a la unión.

El triste espectáculo de la Humanidad de hoy, viviendo en medio de pruebas dolorosas debidas a la falta de inteligencia mutua y a la incapacidad de los pueblos para vivir juntos en paz, obliga a los dirigentes de las Iglesias cristianas a reexaminar sus deberes. Nuestro deber común de jefes religiosos es hacer saber al mundo que la técnica y los avances científicos no bastan para edificar una nueva civilización mundial, por la simple razón que no es posible civilización sin base espiritual, religiosa y moral. Cristo sólo es quien hace posibles el amor, la paz y la justicia entre los hombres.

Así, profundamente conscientes de este deber, declaramos el sincero deseo de nuestra Iglesia ortodoxa de perseverar en la oración y en las súplicas por la paz del mundo entero y así colaborar de una manera positiva y práctica por el progreso de la causa de la unidad cristiana.

Estamos contentos y deseosos de colaborar con todos. Participamos ya plenamente en las grandes organizaciones intereclesiásticas y estamos dispuestos a entrar en contacto con la antigua Iglesia romana, a fin de aligerar «la angustia de las naciones que no saben qué hacer... en el terror de la espera de lo que sucederá sobre la tierra» (Lc. 21, 25-26) y de realizar la esperanza de los hombres de ver dibujarse un futuro más feliz.

Consideramos, pues, como muy oportuno que en la situación catastrófica en que se encuentra hoy la Humanidad, que nosotros, llamados por Dios a vigilar todo lo que se presenta y a llevar cada día la preocupación de todas las Iglesias (Cor. 11, 28), nos encontremos y pensemos juntos en las necesidades más profundas y más imperiosas de millones de fieles de nuestras Iglesias, de tal suerte que encuentren la solución o, al menos, alivien a los problemas que les asaltan.

Mientras duran las presentes fiestas, nuestro espíritu estaba lleno de estos pensamientos y problemas; la última nueva nos ha llegado indirectamente del último llamamiento de Su Santidad, el Primado de la Iglesia romana, por la unión de las Iglesias. Nosotros recibimos este llamamiento con espíritu fraternal, pues lo interpretamos como la expresión de una clara comprensión de que las fuerzas espirituales—cuya plenitud y fuerza desembocan en el estado ideal y altamente deseable de unidad que el Señor ha confiado a su Iglesia—deben realmente encontrarse y unirse de nuevo. Tal reunión de fuerzas espirituales no es, por cierto, posible en el estado actual de división y discordia que reina después de siglos.

Además, comprendemos el llamamiento contenido en el mensaje de Navidad de Su Santidad como el índice de que el sentido de Navidad no se encuentra en cualquier vaga noción de perfectibilidad o de virtud cristiana en general, sino en el poder que permite al hombre mortal redescubrir su perdida semejanza con el Creador; el mensaje de Navidad nos señala el camino de la reconciliación de unos con otros y con Dios, que se nos pide a todos.

Es por esto por lo que estamos absolutamente convencidos que toda invitación a la unidad debe acompañarse de hechos y de actos de tal naturaleza que prueben que nuestras palabras y nuestras obras estén plenamente de acuerdo; en verdad, esto podrá acercar a Dios a los miembros de nuestras Iglesias, al menos en el terreno del cristianismo práctico, de momento, y siempre en un espíritu de igualdad, de justicia, de libertad espiritual y de respeto mutuo.

«En el curso de estas fiestas sobre la Epifanía de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo que se manifestó en Oriente—ha dicho el Patriarca Atenágoras—nos parece apropiado esperar y orar en esta ocasión en que las miradas de todos los cristianos se han vuelto hacia el Oriente, de donde ha venido el Padre de la eternidad, el Príncipe de la Paz, que la santa Iglesia romana se vuelve igualmente en un espíritu fraternal del lado de Oriente. Tales son nuestros votos y nuestra esperanza a la invitación de Su Santidad, el nuevo Papa de Roma, Juan XXIII, bien conocido, amado y respetado en nuestras regiones. Y este voto no es únicamente nuestro: es el deseo de todos los cristianos que esperan ver elevarse la aurora de un año verdaderamente nuevo en Cristo.»

Comentarios de personalidade de un Concilio Ec

Comentario del Dr. Visser't Hooft, Secretario general del Consejo Ecuménico de las Iglesias, sobre la convocación del Concilio Ecuménico.

El anuncio que ha hecho el Papa Juan XXIII de convocar un Concilio Ecuménico tiene un interés particular para el Consejo Ecuménico de las Iglesias, porque tal anuncio se ha completado con la afirmación de que uno de los objetivos de este Concilio será invitar a las comunidades separadas a la búsqueda de la unidad, por la que tantas almas sobre toda la tierra suspiran tan ardientemente.

El Consejo Ecuménico de las Iglesias, creado para dar a las Iglesias la posibilidad de manifestar la unidad esencial de la Iglesia de Cristo, recoge con intenso interés toda iniciativa que tenga por fin la unidad, provenga esta iniciativa de una de sus Iglesias miembro o de otra Iglesia.

Sin embargo, mucho depende de la manera como sea convocado el Concilio y del espíritu con que sea tratada la cuestión de la unidad cristiana. Según las primeras noticias, se trataría de buscar juntamente las bases de un retorno a la unidad. Informaciones ulteriores no mencionan más que una invitación dirigida a las comunidades separadas para buscar la unidad. La diferencia entre estas dos declaraciones es considerable. De este modo, mientras no se den explicaciones complementarias sobre este punto, nos es a nosotros imposible pronunciarnos con certeza. El Consejo Ecuménico de las Iglesias mantendrá siempre el método que permite a las Iglesias reunirse y conferenciar, con el fin de decidir de común acuerdo qué medidas deben tomarse para la reunión de las Iglesias.

En resumen, la cuestión es ésta: ¿en qué medida el Concilio será ecuménico por su composición y en su espíritu? No podemos sino expresar la esperanza de que la Iglesia católica romana sabrá sacar las consecuencias necesarias del desarrollo del movimiento ecuménico después de cuarenta años. Todos los cristianos, pertenezcan a la confesión que sea, esperan y rezan para que este advenimiento histórico que será el próximo Concilio Ecuménico sirva para el triunfo de la causa de la unidad por la que Nuestro Señor oró.» (SOEPI.)

Reflexiones de un teólogo protestante sobre la convocación de un Concilio Ecuménico.

El profesor Jacques Courvoisier, rector de la Universidad de Ginebra y titular de la cátedra de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología, ha comentado en «Journal de Gènève» la reciente decisión del Papa Juan XXIII de convocar un Concilio Ecuménico.

El profesor plantea así la cuestión: «¿Quiénes será los obispos que sean convocados? ¿Sólo los pertenecient a la Iglesia romana, como cuando el Concilio Vaticanc El Concilio no tendrá, en este caso, de ecuménico m que el nombre, y de ningúna manera será realmente ec ménico. Por otra parte, la noticia nos informa que trata de «buscar con los representantes de las Iglesia separadas de Roma los medios de realizar la unidad d todos los cristianos».

«Es preciso, pues, pensar, en primer lugar, en los obis pos de la comunión ortodoxa, en aquellos que se en cuentran en su inmensa mayoría al otro lado del teló de acero», escribe el señor Courvoisier, que prosigue: «L cuestión de saber si podrán venir a tal Concilio es y problemática sólo desde el punto de vista político. Si n viniesen, los patriarcas de Oriente y la Iglesia de Greci quedando solos, ¿no estarían en una situación terrible mente minoritaria respecto de las demás Iglesias?

Admitamos, no obstante, que los ortodoxos pueden ve nir—supone el artículo—. Esto significaría una actitu completamente distinta de parte de Roma, pues la histo ria nos recuerda que, invitados al Concilio de Trento después al Concilio Vaticano, no asistieron, visto el ton de la invitación que se les había dirigido.»

Después el autor hace notar que las Iglesias ortodoxa orientales «reconocen al Papa como Patriarca de Occiden te, pero no como Jefe de la Iglesia universal (católica)»

Afirmando que no es exacto de todo punto hablar d un concilio ecuménico, el profesor Courvoisier recuerd «que no ha habido más concilios ecuménicos desde el si glo VIII, es decir, desde que la cristiandad se separó en tre el Oriente y el Occidente. Desde entonces—afirma—lo ortodoxos no han pensado jamás que fuese posible la con vocación de un concilio ecuménico». Se pregunta si la Iglesias ortodoxas admitirán «sin más, el carácter «ecu ménico» de este concilio, cuando para ellas un concili ecuménico es siempre la última y suprema autoridad e la Iglesia».

Considerando en seguida la eventual reacción de «la Iglesias que han mantenido su individualidad desde l Reforma», el profesor observa «que la prensa, hablando de la iniciativa del Papa, escribe que se trata de una in vitación a los obispos del mundo entero».

«¿Están comprendidos los obispos anglicanos?—se pre gunta él mismo—. Si están incluídos, parece difícilment concebible que Roma no les reconozca como tales, e decir, que no reconociese su consagración episcopal com válida, que es lo que rehusó Roma al final del siglo pa sado, por boca de León XIII. Si no—estima el autor—n se ve clara una reunión de tal género sin ellos, o no s ve claro que acepten una invitación en la que su orde nación no será reconocida. Si están presentes, ¿por qu título lo estarán?»

no católicas a la convocación
ménico por el Papa

Finalmente, indagando cómo podrá ser la reacción de os protestantes de tipo luterano, reformado y de otros, el teólogo ginebrino hace notar «que ellos no conciben el episcopado como es concebido en la tradición llamada «católica», pero no valdría la pena negar bajo una forma u otra la realidad de sus Iglesias como tales y la validez de su ordenación o de su consagración pastoral». (SOEPI.)

Ecos de las reacciones no católicas a la decisión del Papa Juan XXIII.

Los patriarcados ortodoxos de Constantinopla y Antioquía y la Iglesia de Grecia se han abstenido hasta ahora de todo comentario oficial. Un portavoz de la Iglesia griega ha señalado que, sobre una cuestión tan importante, la actitud del Patriarca ecuménico de Constantinopla será adoptada por las Iglesias ortodoxas autocéfalas, que sólo él puede convocar, si lo considera oportuno, para tratar juntamente de su eventual reacción a la decisión del Vaticano.

Un representante del Patriarcado de Moscú ha afirmado que hará manifestaciones cuando pueda estudiar el texto de la declaración papal.

El profesor Amílcar Alivisatos, eminente teólogo ortodoxo que enseña en Atenas, señala las dificultades que tendrán las Iglesias ortodoxas para aceptar la invitación. En primer lugar, tal Concilio no podría considerarse «ecuménico», en el sentido ortodoxo del término, desde el momento que no tendrá el mismo carácter de los siete primeros Concilios de la Iglesia, considerados como ecuménicos en el mundo ortodoxo. Es preciso evitar que la participación pueda dar a entender un reconocimiento tácito del primado del Obispo de Roma.

En Italia, el pastor Roberto Comba, de la Iglesia evangélica, ha dicho: «Todos los protestantes de Italia se alegran al ver que la Iglesia católica romana entra al fin en el camino ecuménico, en el que las comunidades protestantes le han precedido durante muchos años.

En la Europa de lengua francesa se ha tratado de descubrir los móviles de la declaración pontificia. El editorial del semanario suizo *La Vie protestante* ve la expresión de la exigencia de unidad, que se impone más cada día a toda la cristiandad. «No es posible hoy, dice este editorial, cualquiera que sea la confesión a la que se pertenezca, escapar al llamamiento lleno de esta exigencia espiritual, que brota de los Evangelios. Los frutos de la oración por la unidad comienzan a madurar.»

La Vie protestante se pregunta también si «las reuniones celebradas el año pasado entre los representantes del Consejo Ecuménico de las Iglesias y los del Patriarcado de Moscú no habrán influído en la reticente iniciativa del Papa... ¿Habrá inquietud en Roma a propósito de una aproximación que, si se confirma, disminuiría las posibilidades de un eventual «retorno»?

En el semanario protestante francés *Reforme*, el profesor Jean Bosc reconocía que no se puede «esperar que la Iglesia católica romana renuncie a considerarse como Iglesia una. Pero que se podría al menos conseguir que la autoridad romana reconociese oficialmente aquello que los miembros de la Iglesia católica han descubierto ya: que el problema de la unidad de la Iglesia tiene también otra dimensión, de la que es prueba el Consejo Ecuménico de las Iglesias.»

El *Figaro*, diario parisino, en un artículo firmado por Wladimiro d'Ormesson, antiguo embajador francés en el Vaticano, se habla de la posibilidad de crear por este Concilio un nuevo «clima de fe y de amor» entre los cristianos. Al aludir a las dificultades de los cristianos ortodoxos de detrás del telón de acero, como también de los protestantes de ciertos países católicos, el artículo pone de relieve que el Concilio podría llevar a reconocer una forma de «caridad cristiana» que acrecentaría la libertad religiosa.

En los Estados Unidos, el doctor Edwin Dahlberg, presidente del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo, comentando el anuncio del Papa ha dicho: «Todo esto puede ser un paso hacia la unidad de las Iglesias, y sea bienvenido; pero—añade—es preciso admitir que se trata de un encuentro recíproco, no de una reunión en la que una Iglesia impone condiciones a las demás. A los ojos de los protestantes, un movimiento hacia la unidad no puede, en ningún caso, reducirse a un retorno a Roma de los cristianos separados—afirma—, respetando, sin embargo, que todo lo que puede aproximar a todas las Iglesias de Cristo, unas a otras, es una bendición de Dios.»

Para el doctor Wolfgang Sucker, director del Instituto para el estudio de las confesiones, en Bensheim (Alemania), el llamamiento del Papa a la unidad es esencialmente dirigido a las Iglesias Orientales, y recuerda que el Papa actual ha pasado veinte años en los países de Europa oriental y tiene un interés particular con la Iglesia ortodoxa. Sin embargo, Sucker juzga improbable que el Patriarca ecuménico de Constantinopla, a pesar del irenismo con que considera el cisma de Oriente y Occidente, pueda aceptar las condiciones que tendría que suscribir para participar en el Concilio.

Carta de la Secretaría de Estado de S. S. Juan XXIII a don Jorge Furnachiev

Como muestra de las cordiales relaciones que mantiene el actual Pontífice con destacados miembros de las Iglesias orientales, publicamos el texto de la carta enviada por la Secretaría de Estado a un católico oriental búlgaro residente en Madrid y que nos la ha ofrecido con complacencia:

«La Secretaría de Estado de Su Santidad saluda atentamente a los señores don Jorge Furnachiev y doña Elena de Furnachiev y cumple el venerado encargo de comunicarles que el Augusto Pontífice ha recibido y visto con paternal benevolencia la expresión de sus piadosos sentimientos de adhesión a la Cátedra de Pedro, y, en el deseo de corresponder a su devoto homenaje, invoca sobre ellos y seres queridos la asistencia de las gracias divinas, mientras les concede, como prenda de las mismas, la bendición apostólica.»

LA CELEBRACION DEL OCTAVARIO Y LOS OBISPOS DE ESPAÑA

El Obispo de Bilbao, Excmo. Monseñor Pablo Gúrpide, dirige a sus diocesanos una alocución pastoral, en la que recuerda la preocupación del actual Pontífice Juan XXIII por el problema de la unidad de la Iglesia como ejemplo para los demás, y añade: «Brote de nuestros corazones una oración ferviente y continuada por su vuelta a la unidad. Contribuyan a sostener el apostolado unionista con los orientales con las limosnas que recojan.»

«Se celebrará — manda el señor Obispo de Badajoz—el Día del Oriente Cristiano con la mayor solemnidad posible.»

En Palencia, donde este año ha revestido especial solemnidad la celebración del Octavario por la presencia del reverendo padre Morillo, S. J., el Obispo de la diócesis se refería en el *Boletín Oficial* al Octavario con estas palabras: «Recordamos y recomendamos a los señores curas y rectores de iglesias la celebración del Octavario por la unión, para impetrar del Señor el retorno de los disidentes.»

El propio Prelado de la diócesis de Teruel, fray León Villuendas, asistió todos los días, en la iglesia del Salvador, al Octavario, y además de disponer su celebración en todas las iglesias de la diócesis, ha publicado un folleto con las preces y temas de predicación, del que él mismo es autor.

Toda la diócesis de Zamora ha orado durante el Octavario, siguiendo las instrucciones que su Obispo, monseñor Martínez González, recordaba en el *Boletín Oficial*.

La exhortación pastoral que escribimos por este motivo, recuerda el señor Obispo de Cuenca, léase y aplíquese en la celebración del Octavario.

El Secretariado de Misiones de Orihuela da instrucciones para el Octavario y aviva los corazones recordando: «Necesitamos a los hermanos separados para reforzar el bloque defensivo del espíritu frente al empuje materialista. Y ellos necesitan de la unidad, de la firmeza de la Iglesia para no verse arrollados por el enemigo común.»

Tras de recordar las palabras de Juan XXIII, pronunciadas en la clausura del Cónclave, acerca de la separación, el Secretariado Diocesano de Misiones de Solsona escribe en su llamamiento sobre el Octavario: «En ansias de colaborar con los deseos del Sumo Pontífice, practíquese el Octavario en todas las parroquias, comunidades, colegios y familias cristianas.»

En el *Boletín Oficial* de Burgos, al invitar a los fieles a la práctica del Octavario, se recoge el testimonio del misma Patriarca de la Iglesia ortodoxa griega de Turquía, dirigido a los metropolitanos de su Iglesia: «Que sería éste realmente el comienzo de un verdadero año nuevo en Jesucristo si los deseos del Papa pudieran realizarse.»

No han llegado a nuestra redacción los boletines oficiales de todas las diócesis españolas, y por ello no recogemos las noticias interesantes que pudieran traer sobre el Octavario. Pero nos consta que el Patriarca de Madrid-Alcalá y el Obispo de Avila han dirigido a sus fieles exhortaciones pastorales con dicho motivo.

SEMINARISTAS ESPAÑOLES EN EL COLEGIO UCRANIANO DE SAN JOSAFAT, ROMA

El día 2 de febrero recibió el sagrado diaconado en rito bizantino el seminarista español don Félix Echave, en la capilla del Pontificio Colegio de San Josafat, de Roma, de manos de su excelencia monseñor Juan Bucko.

Para la Pascua de Resurrección le será conferido el sagrado presbiterado a este español, que es el primero que entró en el colegio ucraniano de la Urbe para consagrarse en un futuro próximo—puesto que son numerosos los ucranianos residentes en América y Europa—al apostolado entre este grupo de orientales pertenecientes al rito bizantino.

En la actualidad ha aumentado el número de vocaciones del colegio, y así este curso 1958-59 han llegado tres españoles más y varios jóvenes procedentes de Brasil, Canadá y Francia. Se espera también la llegada de otros procedentes de Polonia que ya tienen el permiso del Gobierno polaco.

En el mismo colegio terminará próximamente sus estudios don Mariano Dawidko, ucraniano, pero que está vinculado a España por haber residido ocho años en el Colegio Mayor Santiago Apóstol, donde cursó como becario de la O. C. A. U. la carrera de veterinaria.

ACTIVIDAD DEL COLEGIO «SAN EFREN» DE SALAMANCA DURANTE EL OCTAVARIO

El colegio maronita de San Efrén fué invitado por los sacerdotes de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana para celebrar una misa en la iglesia de la Ciudad Universitaria de Madrid el domingo 18 de enero. La Misa fué oficiada por el rector del colegio, reverendo padre Luis Harfouche, y los subdiáconos Nemetalla Akoury y Gabriel Toubia, cantando el coro del colegio.

El martes 20, el padre Harfouche se trasladó a Avila para celebrar una

misa en la iglesia de San Vicente y dar una conferencia sobre «El problema político-religioso en el Oriente Medio» en el salón de actos del Instituto Nacional de Previsión para la Hermandad de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. El orador dividió su disertación en tres partes: situación religiosa de los cristianos en Oriente Medio, situación religiosa del Islam en los mismos territorios y cristianismo frente a islamismo.

El 21 celebró en el Colegio Diocesano, asistiendo todos los alumnos. Por la tarde dió la bendición con el Santísimo en la capilla del Instituto Teológico Femenino de Santa Catalina, de Salamanca.

La Universidad Pontificia de Salamanca dedicó el sábado 24 al Oriente cristiano, y en ese día el padre Harfouche celebró la misa maronita en el Real Colegio de San Carlos.

Finalmente, el domingo 25, en la capilla del Instituto Teológico Femenino, se celebró una solemne misa cantada, predicando el doctor Sánchez Vaquero sobre «La unión y los maronitas».

OCTAVARIO

EN ITALIA

La Acción Católica Italiana está particularmente encargada de las iniciativas religiosas durante el Octavario. En la Spezia, el delegado episcopal ha dirigido a los dirigentes de la Acción Católica una carta impulsándoles a activar su celebración.

En Pavía, don Adolfo Asnaghi ha pronunciado una conferencia sobre el tema «Iniciativas cenobíticas entre los reformados».

En Mantua, en la basílica de San Andrés, diariamente se predica sobre el Octavario, que fué solemnemente iniciado por el propio Prelado de la diócesis.

El Arzobispo de Ravenna ha celebrado por el Octavario una misa solemne.

El Obispo de Foligno ha escrito: «Nosotros tenemos la fe firme que por el poder de la oración se recompondrá la unión y se hará un solo rebaño y un solo Pastor.»

El Obispo de Apuania ha ordenado rezar oraciones especiales en todas las parroquias, seminarios e institutos religiosos.

En Novara, en Cuneo, en Savona y en otras distintas ciudades se ha celebrado igualmente con inusitada devoción el Octavario.

Octavario de la Epifanía en Roma

El Octavario de la Epifanía, que desde el año 1841 *se celebra en el majestuoso templo de San Andrés del Valle y que el beato Vicente Palloti instituyó en* 1836 *para dejarlo a la Iglesia y particularmente al pueblo romano como solemne manifestación litúrgica de la universalidad y de la unidad de la fe católica, este año se ha celebrado con gran magnificencia y esplendor.*

El Octavario por la unidad en las grutas vaticanas

Según una tradicción ya casi decenal se ha celebrado una santa misa del Octavario por la unidad cristiana en la cripta de la basílica de San Pedro, el segundo domingo después de Epifanía.

La misa ha sido celebrada por el reverendo padre Morlión, O. P., rector de la Universidad «Pro-Deo», según las intenciones de los peregrinos de la unidad cristiana.

Al Evangelio, el padre Morlión ha ilustrado brevemente las intenciones del Octavario de oraciones por el fortalecimiento de los instrumentos espirituales de la unidad cristiana. «La unidad cristiana no se puede entender mirando las cosas terrestres—ha dicho el orador—, sino sólo buscando comprender los movimientos invisibles y misteriosos del corazón y de la inteligencia del hombre de cara a las revelaciones del amor de Dios. De hecho, la unidad cristiana no es material, sino espiritual; más profundamente aún, sobrenatural. No serviría para nada una unión externa si no fuese precedida por la unión de las almas que creen en Dios y en su Cristo.

Ahora bien, no podemos encontrar a Dios sin la ayuda de Dios. Por esta razón, debemos ante todo mirar a lo alto y reflexionar sobre el misterio del amor divino para comprender cualquier cosa de la unidad cristiana. Para comprender la unidad cristiana hay que comprender en cuanto humanamente es posible el «Deus caritas est». Sin embargo, la especulación teológica no basta; se requiere la práctica y, en primer lugar, el ejemplo cristiano para intuir la bondad paternal de Dios.»

Clausura del Octavario de oraciones por la unión

Con el discurso del secretario de Propaganda Fide, monseñor Sigismondi, sobre la conquista misionera del mundo por Jesucristo, se ha clausurado en la iglesia del «Gesú» el solemne Octavario organizado por los padres franciscanos del Atonement.

La Semana de oraciones por la unidad

En Ginebra, en la catedral de San Pedro, se ha celebrado un culto ecuménico, organizado por las iglesias de Ginebra. El pastor Bohmer predicó sobre los «Frutos del Espíritu». Estuvieron presentes representantes de las Iglesias y comunidades ortodoxa griega, viejo-católica, metodista, luterana, cuáquera, evangélica libre y anglicana de la ciudad donde el Consejo Ecuménico tiene su sede central.

La Comisión de Fe y Constitución del Consejo Ecuménico, que lleva la responsabilidad entre los protestantes de dar a conocer la Semana de oraciones por la unidad, ha comunicado que su llamamiento se ha extendido este año más que nunca. En cinco años ha sobrepasado la tirada de octavillas de 10.000 a 145.000. Se han enviado a iglesias de 60 países en inglés, francés, alemán, español, finlandés, sueco, holandés, tamil y cingalés.

CORRESPONDENCIA

De Ciudad Trujillo al P. Santiago Morillo
(20-I-1959)

GRACIAS a Dios, el día 15, por la mañana, llegué aquí. El viaje estuvo bastante bien, pero no pude celebrar la bendición solemne del agua el día de la Epifanía, pues tuvimos un temporal que zarandeaba el barco en todos los sentidos.

Me conformé con celebrar la santa misa en griego y luego predicar en la misa latina que celebró el capellán para los pocos pasajeros que pudieron resistir el mareo.

El último día del año prediqué también una Hora Santa después del rosario que diariamente se rezaba en la capilla. El día primero de año celebré la liturgia de San Basilio, lo mismo que la víspera de la Epifanía. El padre jesuíta húngaro que va a Colombia para hacer la tercera probación, asistía a mi misa todos los días y aprendió a contestarme en griego; lo hacía tan bien como Jesusín.

En la escala que hicimos en Venezuela tuve tiempo para visitar al señor Arzobispo de Caracas, y ya nos pusimos de acuerdo para ir a pasar allí un mes para trabajar entre los orientales, que, al parecer, son muchos. Los «ortodoxos» tienen iglesia y un Obispo ruso. En el muelle había un barco griego muy cerca del nuestro; al bajar a tierra me encontré con unos marinos; charlamos un rato en griego y me convidaron a comer con ellos; les chocaba la mar que siendo español conociera el griego moderno. Pasé un rato muy agradable con ellos.

El señor Arzobispo de aquí me ha recibido muy cariñosamente. Tuve una conversación larga con él; me ha pedido que dé unas conferencias en el Seminario y les celebre un día la Santa Misa en rito bizantino. Me encomendó también que celebre diariamente la misa en la Catedral, y los domingos celebraré la misa a las nueve, cantada en latín, y yo haré la homilía, y luego, a las once, celebraré otra en rito oriental, para la colonia oriental, que es bastante numerosa y no tiene sacerdote. El Vicario general me ha encargado predicar un novenario a la Virgen de Lourdes, que se va a celebrar el mes próximo en una de las parroquias mejores de la ciudad. Ya estoy en contacto con los sirios y libaneses; estamos ensayando la Misa. Yo cantaré en griego, y el coro cantará en árabe. Me han recibido con mucho cariño, y mañana estoy convidado a comer en casa de uno de ellos. También tengo ya varias invitaciones para hacer la bendición oriental de las tiendas que tienen aquí.

Varios colegios religiosos me han invitado a que hable a los alumnos y les celebre la Santa Misa, pero aún no he fijado la fecha.

Ya he estado en el Seminario; sus hermanos de hábito recuerdan la visita que usted les hizo, y han estado muy cordiales conmigo. Hoy he ido a probarme la sotana blanca que he encargado allí, en la ropería; hay un hermano al frente de ello.

En fin, veo que Dios me abre aquí el camino y que hay trabajo.

Bueno, Padre; que el Señor le dé mucho éxito en su excursión del Octavario. Yo lo celebré aquí en una capilla de un Instituto Secular que está muy cerca de mi casa. Esta mañana estuve confesando niños un rato bastante largo, pues mañana se celebra la fiesta de Nuestra Señora de la Alta Gracia, que es la Patrona de la Isla.

Un día de éstos me haré la «foto», pues la barba ya se me conoce bien. La he dejado tan sólo en la perilla, como usted.

F. AGUIRRE

ESPECIALES INTENCIONES SEÑALADAS POR EL SUMO PONTIFICE EN LA RECITACION DEL ANGELUS DOMINI

Al final de la audiencia general concedida el pasado día 29 de enero por el Santo Padre a varias peregrinaciones y grupos llegados a Roma, ha invitado Su Santidad a los presentes a rezar el «Angelus» señalando para los tres «Gloria Patri» que se dicen al final de la triple invocación diaria a María estas intenciones: el Sínodo Diocesano de Roma, Concilio Ecuménico y la preparación de la legislación eclesiástica contenida en el Código de Derecho Canónico.

De Córdoba, al Padre Santiago Morillo
(14-XII-1958)

EN este curso han comenzado en el Seminario Menor de San Pelagio las reuniones orientales, que van dando su fruto.

Hemos visto, en lo que llevamos de curso, los Ritos, la Liturgia y los Sacramentos de los orientales comparados con los de los occidentales, y a medida que avanzamos en el estudio, vamos haciendo nuestro el problema del Cisma.

Para pedir la deseada unión, hemos designado el sábado, día de la Virgen, pues Ella es toda nuestra Esperanza, ya que los orientales, como nosotros, o quizás más, la honran y venerán, y dos pueblos que tienen una misma Madre no pueden estar separados, porque la Madre no puede estar contenta sino viéndolos unidos.

El sábado hacemos nuestra consagración al Señor, ofreciendo todo lo que ese día hagamos por la tan deseada unión de las Iglesias oriental con la occidental.

El domingo tenemos las reuniones; al principio, Hinojosa Petit preguntaba sobre lo dicho en la reunión anterior, y preguntaba qué tal estamos de ánimos y si habíamos cumplido la consagración al Señor del sábado, y además, explicaba para la próxima; ahora, además de esto, uno de nosotros—estamos diez en las reuniones—habla sobre algún tema que le señalan.

Al principio, asistí a las reuniones más por compromiso que por deseo, pues como era sobrino suyo, me lo dijeron y... acepté; después me he ido entusiasmando más con el grupo, y ahora estoy muy contento de estar en él y poder colaborar, con mi oración primero, para alcanzar la unión íntima de los seminaristas orientales aquí, en el Seminario, y así unidos, pidiendo, podamos alcanzar algún día lo que este Papa, Juan XXIII, dijo en su primer discurso.

Usted dirá que le repito mucho lo de la unión; esto es mi principal interés, pues con la unión se hace la fuerza, y a Jesús más le conmueven que lleguen a El las oraciones juntas, y las mismas que unas por un lado y otras por otro.

MANUEL RAMOS LEDESMA

Por la carta de su sobrino puede ver algo de los resultados del grupo; ellos lo han tomado con verdaderos deseos y entusiasmo; yo estoy muy contento; el Señor no nos deja solos y nos ayuda a salir adelante; hasta ahora estoy siguiendo el mismo plan que Olmo siguió el curso pasado; en una palabra, se ha sentido muy de verdad este problema y estamos haciendo, o al menos intentamos, mirarlo cada día muy dentro en nuestro corazón.

Ya pronto tenemos encima el Día del Oriente; esperamos que usted no se olvide de nosotros; Molina está ya con preparativos para esos días; me parece que quieren que ese día venga un Padre oriental aquí, al Seminario; ya le escribirá él con lo que haga; desde luego, este año no nos deje usted sin nada.

MANUEL M.ª HINOJOSA PETIT

De Cáceres, al Padre Santiago Morillo
(29 de enero de 1959)

HEMOS presentado durante el Octavario dos periódicos murales.

La parte religiosa, mejor que años anteriores, dándola un sentido más profundo y serio que hasta ahora se había dado. En la lectura del comedor siempre se leía algún tema relacionado con nuestros hermanos separados.

Como se ve, la cosa va bien; estamos al día sobre el Concilio Ecuménico que ha convocado S. S. Juan XXIII. Yo tengo buenas esperanzas (no sé porqué); creo será fructuosísimo.

JUAN SÁNCHEZ

Correspondencia

De Artajona, al Padre Santiago Morillo
(5 de enero del 1959)

DESDE hace muchos años conozco y admiro a V. R. Por referencias le conozco desde que se pasó al rito oriental; personalmente le saludé en el Santuario de Lluh (Mallorca). ¿Recuerda V. R. la visita que hizo a dicho Santuario, y los entusiasmos orientalistas que suscitó en los corazones de aquellos jóvenes hermanos estudiantes? Después, asistí a un Pontifical en que V. R. concelebraba en el Congreso de Barcelona, y le saludé en el tranvía (el 23) después de dicho Pontifical.

Hace un año me destinaron los Superiores a este Seminario Misional, en donde se viene celebrando el Octavario de Preces por la Unidad desde hace muchos años, e incluso se llegó a celebrar una misa en rito bizantino (el P. Echarri, S. J., si mal no lo tengo entendido), hace unos diez años. En cambio, que yo sepa, no se celebra el Día de Oriente Cristiano, ni tenemos siquiera medios de celebrarlo. Este año tenemos interés en hacerlo, y para esto precisamente me dirijo a V. R.

En mi corazón arden grandes entusiasmos (perdone la ingenuidad). ¡Es éste un ideal tan grande, el de la Unidad de la Iglesia!

A propósito: felicito a V. R., y creo debemos felicitarnos todos por la noticia procedente de Estambul, según la cual, el Patriarca de Constantinopla, Atenágores, se ha referido varias veces en pocos días al llamamiento del Papa felizmente reinante para la unión de las Iglesias disidentes, y se ha dirigido a sus Metropolitas diciéndoles que sería éste el comienzo de un verdadero año nuevo en Jesucristo, si los deseos del Papa pudieran realizarse. ¿Será que pronto podremos acuñar moneda con la inscripción «Iam unitati, orto sidere»? Por otra parte, el desconcierto de Lambeth.

MATEO MESQUIDA

De Milán (Italia), al Padre Santiago Morillo
(26 enero 1959)

ME sigue llegando siempre el correo desde España, con sus muy preciosas publicaciones, que, junto a mi visita al Centro de Madrid en el julio de 1957, tantas ideas me dan para el trabajo por Oriente, y especialmente Rusia. Así, hemos imitado en el verano pasado, aquí en Italia (en Bérgamo) sus cursillos para los Seminaristas, y también para las monjas y los seglares.

ADOLFO ASNAGHI

MINISTERIO ORIENTALISTA

P. SANTIAGO MORILLO S. J.

MALAGA. — DEL 7 AL 14 DE ENERO

Conferencia, Seminario Conciliar.
Misa oriental, Seminario Conciliar.
Conferencia, Colegio R. Asunción.
Misa oriental, Colegio Religiosas de la Asunción.
Conferencia, Colegio Teresianas.
Plática orientalista, HH. de la Cruz.
Conferencia, iglesia PP. Jesuítas.
Misa oriental, iglesia PP. Jesuítas.
Conferencia, Colegio del Palo, S. J.
Misa oriental, colegio del Palo, S. J.
Conferencia pública, salón Santiago.
Plática litúrgica, parroquia Victoria.
Misa oriental, parroquia Victoria.
Conferencia, parroquia de los Mártires.
Misa oriental, parroquia de los Mártires.
Conferencia, Colegio RR. Esclavas Concepcionistas.
Conferencia, Colegio Jesuitinas.
Misa oriental, Colegio Jesuitinas.
Conferencia, Colegio Sagrada Familia.
Conferencia, Patronato Residencia S. J.

MADRID.—ENERO

Plática litúrgica, Residencia Universitaria Teresianas.
Conferencia, Colegio Areneros, Jesuítas.
Misa oriental, Colegio Areneros, S. J.
Conferencia, Hermandades del Trabajo.
Misa oriental, Hermandades del Trabajo.

COMILLAS.—ENERO

Conferencia, Colegio Máximo, Jesuítas.
Conferencia, Universidad.
Conferencia, Seminario Menor.
Misa oriental, Universidad.
Misa oriental, Seminario Menor.

PUENTENANSA.—ENERO

Conferencia pública.
Misa oriental, parroquia.

PALENCIA.—ENERO

Conferencia pública, salón Residencia S. J.
Conferencia, Escuela Normal.
Conferencia, Instituto Segunda Enseñanza.
Misa oriental, iglesia Padres Jesuítas.
Conferencia, Seminario Clero, Obispo.
Plática litúrgica, Seminario.
Meditación, Seminario.
Misa oriental, Seminario.
Conferencia, Colegio RR. Filipenses.
Conferencia, Colegio Santo Angel.
Conferencia, HH. Caridad.

VALLADOLID

Dos conferencias alumnos bachillerato, Colegio Jesuítas.
Dos misas orientales, Colegio Jesuítas.
Coloquio, Colegio Mayor Santa Cruz.
Conferencia colegios reunidos en juniorado, Esclavas.
Misa oriental, comunidad Esclavas.
Misa oriental, Colegio Mayor Santa Cruz.
Primeros domingos, a partir de enero, misa oriental Salesas, por las intenciones del Concilio Ecuménico.

P. Segundo Benito

LA CORUÑA

Del 18 al 25 de enero. Conferencias en la parroquia de San Jorge sobre los siguientes temas: «Historia de la separación; causas», «Desvelos de los Papas por la unión», «Soloviov, apóstol de la unión», «Pío XII y el Oriente», «La oración, medio eficaz para la unión», «Situación actual de la Iglesia ortodoxa en la U. R. S. S.»
Estas conferencias fueron retransmitidas por Radio Juventud de La Coruña.
Conferencia, Colegio Divina Pastora.
Misa bizantina, Colegio Divina Pastora.
Plática, Colegio RR. Adoratrices.
Conferencia, Obra de Atocha.
Conferencia, Colegio de la Compañía de María.
Misa bizantina, en el mismo.
Conferencia, Colegio Josefinas.
Conferencia, Colegio Esclavas.
Misa bizantina, en el mismo.

MADRID

Misa bizantina, Colegio de las Damas Negras.

EL P. FRANCISCO AGUIRRE, HA MARCHADO EL MES DE DICIEMBRE PASADO A HISPANOAMERICA, EN MISION ORIENTALISTA COMO REPRESENTANTE Y PROPAGANDISTA DE LA OBRA DEL ORIENTE CRISTIANO

El Primado de la Iglesia anglicana doctor Fischer, conversa con Monseñor Meletios, obispo ortodoxo de Reggio, con ocasión de la Confederación Lambeth.

LE COURRIER D'EXTREME-ORIENT
(Revista bimensual)

Suscripción anual..... 187,50 Ptas.

Los que deseen subscribirse se dirijan a:

OBRA DE ORIENTE CRISTIANO
Conde de Cartagena, 47
MADRID

AVISO A LOS SACERDOTES

Los sacerdotes y religiosos del telón de acero piden ayuda a sus hermanos de los países libres; la ayuda puede consistir en:

1) Enviar estipendios.
2) Aplicar Misas cuya intención sañalarían ellos.
3) Limosna o libros de utilidad sacerdotal preferentemente en latín.

Para todo lo relacionado con esta ayuda dirigirse a:

OBRA DEL ORIENTE CRISTIANO
Conde de Cartagena, 47 - (Colonia del Retiro)
MADRID

CULTO PERMANENTE EN RITO ORIENTAL CATOLICO, EN ESPAÑA

RITO BIZANTINO-ESLAVO O GRIEGO:

Todos los domingos, a las 11 de la mañana, en San Bernardo, 72 (Iglesia de las Salesas), Madrid
Todos los domingos, a las 10,30 de la mañana, en Donoso Cortés, 63 (Colegio Santiago Apóstol), Madrid

RITO BIZANTINO-MELQUITA:

Todos los domingos, a las 11, en la Iglesia de las Agustinas, Bilbao

RITO BIZANTINO-RUMANO:

Todos los domingos, a las 11,30 en la Iglesia de Sta. Engracia (Salesas), Madrid